

El paisaje como factor de transformación social.

*Desarraigo del patrimonio intelectual y afectivo:
el caso de la población infantil en la ciudad de Buenos Aires.*

El déficit de espacios públicos abiertos desactiva la construcción de ciudadanía en la población infantil de nuestras ciudades, principalmente en áreas de periferia, con sistemáticos procesos de postergación y de deterioro y con bajas condiciones de sustentabilidad. Repensar las articulaciones sociales de los actores en el marco de las diversas relaciones de poder constituye el punto de partida para abordar la problemática dado que el paisaje es un elemento determinante para la renovación urbana y social y para la construcción de ciudadanía. El desarrollo físico, mental y social de la población infantil debe observarse dentro del contexto del sistema de relaciones que conforman su ambiente; la capa más cercana al niño contiene las estructuras de contacto directo, es decir, el entorno diario e inmediato. Al principio esta capa es pequeña, pero al crecer se incrementan las personas y los espacios en los que se interactúa. Al incrementarse la capa del niño es necesario revisar las diversas soluciones desarticuladas que expresa la ciudad, en las que no puede absorber su crecimiento sin limitar su desarrollo.

Estas coartan la posibilidad de habitar donde haya lugar para lo lúdico y lo mágico. Lugares naturales que crecen, maduran y mueren a la par del hombre. Desentendiendo con indiferencia la necesidad de construir paisajes exteriores-interiores en los que se desarrolle su vida biológica, afectiva e intelectual. Articular dichas fracturas para revalorizar al paisaje natural y al paisaje cultural como formadores de la identidad colectiva implica analizar rigurosamente y profundizar en el Indicador de calidad urbanística TIPO C (CAI UNICEF: I-10): *"Transparencia, naturaleza y población"* que resulta insuficiente para incidir positivamente en la salud física, mental y social de la infancia. Se define en términos meramente cuantitativos: "Asegurar una jerarquía entre vivienda y espacios libres y naturales" y su límite y medida actual son las *"distancias mínimas a áreas con árboles o a un medio no asfaltado y el contacto normal con el paisaje"*.

Dichas medidas carecen de un enlace articulador y de la aprehensión de que la naturaleza y la población son agentes vivos. El paisaje natural, aunque diseñado por el hombre es orgánico y se encuentra en constante cambio. El observador del paisaje debe sentirse comprometido con él para asumir con plenitud su ciudadanía; comprendiendo la necesidad del infante de buscar emociones cálidas en reemplazo de la protección materna. Desde esta perspectiva, en una época de profundos cambios, una radical transformación de la percepción de los lugares donde transcurre la vida pone en cuestión la construcción de los lugares públicos a través de los viejos patrones: ¿Cómo garantizar la legitimidad cualitativa y cuantitativa del I10 para que intervenga positivamente en la salud física, mental y social de la infancia? ¿Cómo construir paisajes que envuelvan nuestra vida, basados en el respeto y en el estímulo a la responsabilidad de los niños con el patrimonio intelectual y afectivo de su ciudad?



Figura 1. Primer lugar en concurso Ambientes de Aprendizaje del siglo XXI: Jardín Infantil Tibabuyes - 1 Diseñado por Arquitectura y Espacio Urbano. Fuente: Galería de FP Arquitectura.

“Disfrutar del propio tiempo como propiedad inalienable. Un movimiento del ocio y del sabotaje, un movimiento de la substracción y de la lentitud, multiplicado por la infinita velocidad de la red” (Berardi Bifo, 2010).

¿Ámbitos públicos para la consolidación identitaria de niños y niñas?

De forma similar Villa 20, Villa 21-24, Villa 31, Villa 1-11-14 son asentamientos informales en situación de hacinamiento donde el uso y el goce del espacio público se ven condicionados, entre otras cosas, por las distintas relaciones entre los actores que constituyen su población. Distinguimos Villa 31 como el más emblemático, por su ubicación estratégica, ya que se encuentra junto al principal centro de trasbordo de pasajeros de la Capital y a escasos metros de los barrios más cotizados, con un proceso de urbanización incipiente. Al mismo tiempo la mitad de sus habitantes proceden de otros países¹ y es en la que -durante los últimos años- más ha crecido la población infantil de entre 5 y 12 años. Profundizando sobre las ideas descritas anteriormente, el proyecto de urbanización para la Villa 31 en la ciudad de Buenos Aires contempla la pavimentación de las calles, el tendido de redes de agua potable, cloacas y desagües pluviales, la colocación de luminaria y el cableado de servicios. Además, el programa urbano se compondrá de la construcción del nuevo Polo Educativo para la Sede del Ministerio de Educación y tres escuelas para 900 alumnos de nivel inicial, primario y adulto. También plazas y parques, para que el barrio cuente con lugares de encuentro y recreación. Se reubicará un segmento de la autopista Illia, que actualmente corre por sobre la Villa 31 como parte integral del programa de urbanización del asentamiento.

Según describe el proyecto se busca una transformación productiva para el barrio, incluyendo equipamientos comunitarios con el objetivo de mejorar la provisión de servicios de salud, educación y desarrollo laboral. Fomentando en particular capacidades para la economía del conocimiento; sin embargo, de acuerdo con la previa evaluación del I10 estos proyectos urbanísticos se ven afianzados desde los imaginarios sociales instalados, y no desde la realidad habitacional vivida y producida por los habitantes del territorio, para los cuales las micro situaciones implican claves en el proyectar un ámbito público positivo a favor de los niños y niñas. De acuerdo con estas ideas, revisar las diversas soluciones desarticuladas que expresa la ciudad es necesario para aprehender sus carencias de construir paisajes exteriores-interiores en los que se desarrolle su vida biológica, afectiva e intelectual.

Recuperando a Lindón tanto la ciudad como la vida urbana que se despliega y se recrea constantemente en ella, constituyen un ámbito de la vida social fértil para adquirir inteligibilidad a través de los planteamientos sobre la reproducción y producción de las sociedades contemporáneas. Sumado a esto son las ciudades en donde se concentra la mayor parte de la riqueza y el poder que se moviliza dichos planteamientos. Desde esta perspectiva, siguiendo a Lindón los espacios exteriores pueden ser analizados desde el ángulo de las micro-situaciones que en ellos se hacen, aun cuando sean fugaces y efímeras. Las micro-situaciones contienen claves acerca procesos más extensos.

En este sentido exploraremos tres puntos de vista filosóficos sobre las relaciones entre las personas y el medio ambiente: la visión de proyecto asume que la configuración física juega un papel insignificante al facilitar las metas y aspiraciones de sus usuarios, la visión instrumental donde los entornos físicos resultan herramientas de apoyo a la productividad individual y la efectividad de la organización, como los medios físicos para lograr objetivos conductuales y económicos clave, por último la visión instrumental: orientación espiritual en la que los entornos físicos no se consideran herramientas sino fines en sí mismo, como los contextos en los que se pueden cultivar importantes factores humanos. Siguiendo a Teyssot: *“El habitus, síntesis pasiva del tiempo como presente viviente, es la memoria de las prácticas en el espacio”*. En esta línea de pensamiento creemos que el retorno a la vida auténtica está

¹Con el aumento de las migraciones y el crecimiento de las ciudades, el reto de preservar la identidad cultural y fomentar el diálogo intercultural adquiere un nuevo protagonismo.

simbolizada por el paisaje; entonces, ¿todo es paisaje? ¿paisaje es igual a mundo? ¿sería mejor decir los paisajes son nuestros mundos? Esos mundos son el reflejo de nuestras miradas (o sea imágenes), tanto exteriores como interiores, tanto pragmáticas cuanto artísticas, tanto representaciones como objetos físicos, tanto estados del alma como necesidades vitales.

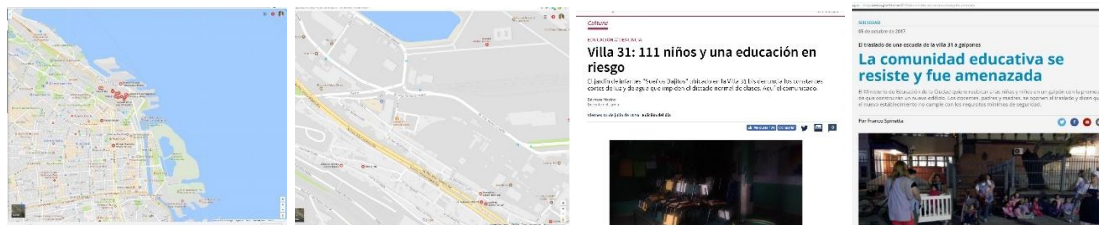


Figura 2. CABA, Argentina. Fuente: captura de pantalla Google Maps,

Figura 3. CABA, Argentina. Fuente: captura de pantalla Google Maps,

Figura 4. Artículo en Página 12.

Fuente: <https://www.pagina12.com.ar/67182-la-comunidad-educativa-se-resiste-y-fue-amenazada>

Figura 5. Artículo en La Izquierda Diario.

Fuente: <http://www.laizquierdadiario.com/111-ninos-y-una-educacion-en-riesgo>

Al respecto, en el sector de análisis elegido se observa una fuerte desconexión entre el patrimonio intrínseco del lugar -las prácticas que dan sentido y hacen de los equipamientos existentes en el territorio *lugares* y los espacios naturales como la “*costanera*” que recorre el borde urbano hasta llegar a la Reserva Ecológica. Podemos complacernos en la contemplación de tales pérdidas o bien articular dichas fracturas para revalorizar al paisaje natural y al paisaje cultural como formadores de la identidad colectiva deseando incidir positivamente en la salud física, mental y social de la infancia; asegurando un pleno contacto de los niños y niñas con espacios libres y naturales. Aún en las repeticiones, cualquiera sea la elección, la cosa se reduce a la diferencia que contiene en sí. Partiendo de los supuestos anteriores, entre mayor cantidad de oportunidades tenga un niño y entre más ricas sean las experiencias con el ambiente, el niño podrá desarrollar de la mejor manera su potencial y será más probable que crezca para ser un adulto responsable, comprometido y empático. Concluyendo con Teyssot que: “*Las condiciones de la aventura son hoy aquellas del repetir modelos históricamente imposibles, de repetirlos para ahondar la diferencia*”.

La capacidad de los niños y niñas para construir nuevas estructuras

El avance en la comprensión de lo social que traen estos giros en la Teoría Social se funda en el reconocimiento de la capacidad del sujeto para crear nuevas estructuras, incluso a partir de las previas, de la capacidad para transgredir lo antes aceptado, para innovar. Sin duda alguna, esta capacidad creativa en todos los sujetos se entrelaza con tendencias a repetir, a reiterar lo establecido, casi siempre enraizado a través de la instauración de patrones del comportamiento cotidiano. Según Lindón (2008) de ahí la relevancia de comprender la producción y reproducción de la ciudad desde los sujetos que la habitan, con un interés expreso en descifrar el espacio del sujeto cuerpo y el sujeto-sentimiento. Avanzando sobre las ideas anteriores en el psicoanálisis también encontramos tres visiones que resultan relevantes: para Winnicott, el desarrollo humano no resulta sólo de las tendencias heredadas, sino también de una interacción compleja con los factores ambientales que considera primordiales, desde donde construye su teoría del *desarrollo emocional primitivo*. Es el medio, la madre la que se debe adaptar al hijo. De ahí surgen dos voces indivisibles, la adaptación activa y el ambiente facilitador. Wallon plantea que en la conciencia reside el origen del progreso intelectual, pero ésta no se presenta en el momento del nacimiento, sino que es una cualidad que se construye socialmente, por medio de lo que denomina la simbiosis afectiva y se lleva a cabo mediante las prácticas.

La originalidad de su enfoque reside, sin embargo, en la gran relevancia que él concede a la imitación y al manejo de las emociones ligadas a la misma. Este relativo cambio de énfasis le permite desentrañar algunos nuevos mecanismos concretos a través de los cuales podría tener lugar la determinación general de la conciencia por el ser social postulada por el

materialismo histórico. A esta primera virtualidad se añade además un afán constante por superar esa barrera artificial entre lo cognitivo y lo emotivo erigida por tantas otras teorías psicológicas (Wallon, 1985, 1987, 2008). Según Vygotski (1978) el desarrollo de los humanos únicamente puede explicarse en términos de interacción social. El desarrollo consiste en la interiorización de instrumentos culturales que inicialmente no nos pertenecen, sino que pertenecen al grupo humano en el que nacemos, el cual nos transmite los productos culturales a través de la interacción social.



Figura 6. Diseño de interiores.

Fuente: <https://www.decopeques.com/interiorismo-para-adultos-y-ninos-en-un-restaurante-original/>

Figura 7. Diseño de interiores.

Fuente: <https://www.decopeques.com/interiorismo-para-adultos-y-ninos-en-un-restaurante-original/>

Figura 8. Primer lugar en concurso Ambientes de Aprendizaje del siglo XXI: Jardín Infantil Tibabuyes - 1 Diseñado por Arquitectura y Espacio Urbano. Fuente: Galería de FP Arquitectura.

Figura 9. Escuela Infantil "Pablo Neruda". Fuente: Archkids. Arquitectura para niños.

La afectividad: ¿existe una dialéctica entre la espontaneidad y la estabilidad?

La potencialidad de la espontaneidad es la potencia general de existir, ponernos en situaciones vía intencionalidad-motriz. Por otro lado, el hábito ofrece espontaneidad práctica, modelos contextuales en los cuales puede operar continuamente. Aquí, el cuerpo-vivido se presenta como un Yo soy capaz de mantenerme involucrado en, y comprometido a situaciones particulares. Nuestro saber cómo enfrentarnos al mundo es profundizado con esta estabilidad y, en muchos casos, comienza a ser con esta permanencia. Entonces, para ser realmente efectivo, la espontaneidad debe estar anclada en patrones habituales de comportamiento, y éstas son instancias de lo que Merleau-Ponty denomina significados sedimentados. La retención del pasado sedimentado por hábitos es una condición necesaria de la espontaneidad continua del cuerpo-vivido, pero no es una condición suficiente. Pues, los actos creativos de sedimentación de nuevos significados también conciernen relaciones de presente-futuro (la espontaneidad anticipativa de la conciencia). Así, tanto la actividad estructurante espontánea de la conciencia como los hábitos-motrices son necesarios para nuestra experiencia mundana. Parafraseando a Kant, la espontaneidad sin hábito está vacía (de compromiso durable), mientras el hábito sin espontaneidad es ciego (sin orientación para nuevas situaciones).²



Figura 10. Voluntariado en educación para niños y niñas, Jardín Botánico.

Fuente: <https://educacionjbct.wordpress.com/>

Figura 11. Reserva Ecológica de Buenos Aires.

Fuente: <http://www.buenosaires.gov.ar/ciudadverde/espaciosverdes/reservaecologica>

Figura 12. Actividad cultural para niñas y niños de la Villa 31.

Fuente: <http://www.defensoria.org.ar/noticias/ninos-y-ninas-del-caf-n-6-de-villa-31-visitaron-la-feria-del-libro/>

Estas observaciones sobre el equilibrio, la proyectividad y la estabilidad parecen ser irrelevantes al concepto de identidad personal interpretado en términos de cuerpo habitual, pero, de hecho, no lo son para los proyectos urbanos de nuestra ciudad. En efecto, la sociedad de la estructura corporal es estabilizada cuando el cuerpo puede sobrevivir

²Kant en su libro (ver referencias) tiene dos partes, una centrada en la ética, la doctrina de la virtud, y la otra centrada en el *ius*, la doctrina del derecho.

suficientes cambios en el ambiente. Los hábitos corporales, de los cuales uno ha señalado Merleau-Ponty como una reflexión del equilibrio con el propio medio, espejo del comportamiento de una sociedad estabilizada. Esto es, el comportamiento estabilizado se ha convertido en un patrón o habitual –influencias canalizadas de la sociedad reinante y nexos de apoyo- porque ha sido descubierta como exitosa en hacer frente al ambiente. Los viejos hábitos, por lo tanto, pueden requerir reemplazo por nuevos. La novedad creativa existe en una cierta tensión con el hábito: el hábito necesita ser suplementado por la creatividad, y aún, para ser efectiva, esta creatividad es estructurada en hábitos. Así, el rol protector del nexo de apoyo es usar su originalidad creativa para desarrollar nuevos hábitos para hacer frente exitosamente al ambiente, y también para usar esta creatividad para evitar los peligros de la especialización. Un equilibrio con el ambiente es mantenido buscando un balance entre patrones de comportamiento establecidos y la creación de nuevos. Como diría Merleau-Ponty, el cuerpo-vivido está siempre balanceado entre el pasado sedimentado y la sedimentación presente en la toma de sentido de nuestro mundo.

Reflexiones finales



Figura 13. Beijing, China (2005) Keiichiro Sako / SKSK Architects
Fuente: <http://www.archkids.com/2010/02/kids-republic.html>

Figura 14. Magia, juegos y merienda. Fuente: Movimiento Evita.

Los proyectos urbanísticos actuales en la ciudad de Buenos Aires se ven afianzados desde los imaginarios sociales instalados, y no desde la realidad habitacional vivida y producida por los habitantes del territorio, para los cuales las micro situaciones implican claves en el proyectar un ámbito público positivo a favor de los niños y niñas. Un ámbito de integración y aprendizaje, donde el valor de la diferencia y de los recursos naturales de nuestro territorio y nuestra sociedad sean la principal fuente de revitalización urbana. Desde este enfoque, según Quatremère de Quince (1803): *“La arquitectura imita la naturaleza, no en un objeto dado, no en un modelo positivo, sino transportando en sus obras las leyes que la naturaleza sigue en las suyas. Aquel arte no copia un objeto particular, no repite alguna obra, el operario imita y se regula a partir de ellas. Imita en fin, no como el pintor reproduce el modelo, sino como el alumno que recoge la manera de su maestro, que hace, no lo que ve, sino como ve hacer”*. Blondel multiplicó las definiciones del carácter arquitectónico con el fin de aumentar el registro de los efectos arquitectónicos. Siguiendo con esta línea de pensamiento el desarrollo humano no resulta sólo de las tendencias heredadas, sino también de una interacción compleja con los factores ambientales que considera primordiales, desde donde construye su desarrollo emocional.

Como afirma Borja (2001; 396): *“El derecho a la centralidad accesible y simbólica, a sentirse orgullosos del lugar en el que se vive y a ser reconocidos por los otros, a la visibilidad y a la identidad, además de disponer de equipamientos y espacios públicos próximos, es una condición de ciudadanía. Ser ciudadano es el derecho a sentirse protegido, pero también la libertad de vivir la aventura urbana”*. Es desde esta perspectiva descrita previamente que paisaje, espacio público y equidad se articulan para definir derechos de la infancia. De allí surgen dos voces indivisas, la adaptación activa y el ambiente facilitador. Recuperando el pensamiento del filósofo francés Merleau Ponty de que toda conciencia es conciencia perceptiva saber cómo vivir en el mundo involucra la habitual apropiación del espacio público -espejo de nuestros valores y derechos colectivos- principal órgano que permite, fomenta o dificulta la integración permitiendo o no el desarrollo de hábitos morales. A través de los cuales, el observador del paisaje debe sentirse comprometido con él para

asumir con plenitud su ciudadanía; comprendiendo la necesidad del infante de buscar emociones cálidas en reemplazo de la protección materna. El paisaje natural, aunque diseñado por el hombre es orgánico y se encuentra en constante cambio.

Desde esta perspectiva, en una época de profundos cambios, una radical transformación de la percepción de los lugares donde transcurre la vida pone en cuestión la construcción de los lugares públicos a través de los viejos patrones para construir paisajes que envuelvan nuestra vida, basados en el respeto y en el estímulo a la responsabilidad de los niños con el patrimonio intelectual y afectivo de su ciudad. Concluyendo con Tzvetan: *“Existe lo bello que imita pero también lo bello que vale desde el lugar que ocupa las partes en un conjunto de relaciones”*. Siguiendo con los supuestos anteriores, está claro entonces que: *“El diseño no sólo es la ubicación de lo construido sino también el estudio de los valores y los derechos humanos”* (Lynch: 1981; 8-9). Conscientes sin duda de que el paisaje contribuye a la formación de las culturas locales y que es un componente fundamental del patrimonio natural y cultural, que ayuda al bienestar de los seres humanos y a la consolidación de su identidad. Coincidimos con Batteux que la arquitectura es una imitación en la que se ve a la naturaleza no como ella en sí misma, sino como podría ser, y como podría ser concebida mediante el espíritu.

Dentro de ese marco Carrión (2012; 7-9) asegura que a través de la valoración patrimonial una sociedad puede reconocer su capacidad creativa y transformadora para promover su propio desarrollo, y asimismo que, el patrimonio se crea cotidianamente en la apropiación y uso de sus espacios. Al mismo tiempo El Convenio Europeo del Paisaje (2000) entiende por tal cualquier parte del territorio como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y de la interacción de factores naturales y humanos. En correlación con esta línea de pensamiento el problema que plantea esta investigación es que las articulaciones entre espacio público e infancia ofrecen constantes que permiten explicar sus rasgos constitutivos: estructuras artificiales, fragmentadas opresivas y jerárquicas. Desde esta perspectiva cabe preguntarnos: ¿niños y niñas no hacen ciudad?

Bibliografía

- Batteux, C. (1746): *“Les Beaux -Arts réduits à un même principe”*.
- Berardi Bifo, F. (2010): *“Generación post-alfa Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo”*.
- Kant (1797): *“Metafísica de las costumbres”*. Trad. esp. Madrid, Tecnos, 1989.
- Leontiev, A. (1983): *“El desarrollo del psiquismo”*. Madrid: Editorial Akal.
- Lévi-Strauss, C. (1987): *“La eficacia simbólica”*. Antropología Estructural I. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Lindón, A. (2004): *“Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana”*, Revista Veredas.
- Lindón, A. (2009): *“La construcción socio espacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento”*. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
- Lukács, G. (1967): *“Estética. La peculiaridad de lo estético”*. Barcelona. Ontología del ser social. El trabajo. Buenos Aires: Editorial Herramienta, 2004.
- Merleau-Ponty, M. (1955) *Les aventures de la dialectique*. Paris: Gallimard.
- Merleau-Ponty, M. (1962). *Phenomenology of perception*. New York: Humanities Press.
- Merleau-Ponty, M. (1963). *Structure of behavior*. Boston: Beacon Press.
- Merleau-Ponty, M. (1964). *The primacy of perception*. Evanston: Northwestern University Press.
- Merleau-Ponty, M. (1964). *Sense and non-sense*. Evanston: Northwestern University Press.
- Merleau-Ponty, M. (1973). *The prose of the world*. Evanston: Northwestern U. Press.
- Merleau-Ponty, M. (1973). *Consciousness and the acquisition of language*. Evanston: Northwestern U. Press.
- Merleau-Ponty, M. (1973). *Das auge und der geist: philosophische essays*. Hamburg: Verlag.
- Merleau-Ponty, M. (1973). *Adventures of the dialectic*. Evanston: Northwestern U. Press.

- Merleau-Ponty, M. (1974). *Phenomenology, language and sociology: selected essays*. [s.l.]: Heinemann Educational.
- Merleau-Ponty, M. (1975). *Les sciences de l'homme et la phénoménologie*. Paris: Centre de Documentation U.
- Merleau-Ponty, M. (1980). *Perception, structure, language: a collection of essays*. New York: Humanity Press.
- Merleau-Ponty, M. (1989). *Le primat de la perception et ses conséquences philosophiques*; Grenoble: Cynara.
- Merleau-Ponty, M. (1992). *Texts and dialogues: on philosophy, politics and culture*. New York: Humanities Books.
- Merleau-Ponty, M. (2001). *The incarnate subject: Malebranche, Biran and Bergson on the union of body and soul*. New York: Prometheus Books.
- Merleau-Ponty, M. (2002). *Husserl at the limits of phenomenology*. Evanston: Northwestern University Press.
- Merleau-Ponty, M. (2003). *L'institution dans l'histoire personnelle et publique; le problème de la passivité, le sommeil, l'inconscient, la mémoire: notes de cours au collège de France, 1954-1955*. Paris: Belin.
- Piaget, J. (1974): *"El criterio moral en el niño"*. Barcelona: Editorial Fontanella, 1974.
- Quatremère de Quince, A.C. (1803): *"Del l'architecture égyptienne"*.
- Sarquis, J. (2008): *"Diccionario de Arquitectura, voces teóricas"*. Nobuko.
- Teyssot, J. (1996): *"Habits/Habitus/Habitat"* Centre of Contemporary Culture of Barcelona, exhibition catalogue Present and Futures. Architecture in Cities, CCCB.
- Tzvetan, T. (1981): *"Teorías del símbolo"*, Monte Ávila editores.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Wallon, H. (1985) *"La vida mental"*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Wallon, H. (1987). *"Del acto al pensamiento"*. Buenos Aires: Editorial Psique.
- Wallon, H. (2008) *"La evolución psicológica del niño"*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Winnicott, D. (1957): *"The Child and the Outside World"*. London: Tavistock.
- Winnicott, D. (1965): *"The Family and Individual Development"*, London: Tavistock.
- Witt, Susan D. (2012): *"Notes on theoretical views of parenting Theory"*
<http://gozips.uakron.edu/~susan8/devparch/theorists.htm>